

## **Dr. Robert Yarbrough, Las epístolas joánicas, Sesión 3 – 3 Juan: Notas para un amigo de confianza, Gayo**

Les habla el Dr. Robert Yarbrough en su enseñanza sobre las Epístolas Juaninas, Equilibrando la Vida en Cristo. Esta es la sesión número 3, 3 Juan, Notas a Gayo, un amigo de confianza.

Bienvenidos a nuestro estudio continuo de las Cartas de Juan, a las que llamaremos Epístolas Juaninas, Equilibrando la Vida en Cristo.

Hasta ahora, no he hablado realmente de dónde está el equilibrio, aunque creo que lo que estamos hablando es compatible con una vida equilibrada en Cristo. Pero en una o dos conferencias, hablaré del equilibrio que tengo en mente. Pero por ahora, me gustaría comenzar esta conferencia hablando de 3 Juan.

Y Tercera de Juan equivale a algunas notas para Gayo. Gayo es la persona a la que se dirige. Y al examinar Tercera de Juan, solo quiero recordarles que Tercera de Juan forma parte del canon cristiano, los 66 libros de la Biblia, los 39 del Antiguo Testamento y los 27 del Nuevo Testamento.

Y no está de más consultar un libro breve como Tercer Juan para recordarnos qué es la Biblia en general, de modo que podamos ubicar este pequeño libro que posiblemente muchos en la iglesia nunca hayan leído, debido a su ubicación y brevedad. Pero si consideramos la Biblia completa, podemos resumirla bajo las siglas PMEEC, PMEEC. Y el Antiguo Testamento es la preparación para el Evangelio.

Ahora bien, es mucho más que eso. Pero en cuanto a su cumplimiento en Jesucristo, el Antiguo Testamento prepara la buena nueva de la venida de Cristo y su obra salvadora. Los cuatro Evangelios son la manifestación del Evangelio.

Son la manifestación de la venida del Hijo de Dios y su obra. Hechos es la expansión del Evangelio. Jesús viene, Jesús vive, Jesús muere, Jesús resucita, Jesús asciende, y luego la palabra de Jesús se propaga.

Y Hechos cuenta esa historia. Y Hechos es la expansión de la buena noticia. Luego llegamos a las epístolas.

Y ahí es donde encontramos Tercera de Juan. Es una de varias cartas que, al considerarlas en conjunto, explican el Evangelio en el sentido de cómo se vive. Si solo se tuvieran los Evangelios y los Hechos, podría ser difícil de imaginar.

¿Cómo se desarrolló esto en diversas ciudades del mundo romano? Pero con la ayuda de las epístolas, vemos algunos de los problemas que surgieron. Vemos algunas de las ciudades afectadas . Vemos cómo diferentes líderes apostólicos o sus colaboradores enseñaron el Evangelio, cómo se vivió, se recibió, se opuso, etc.

Así que las epístolas son muy importantes, y Tercera de Juan es una de ellas. Y luego, Apocalipsis es la consumación de la buena nueva. Nos narra lo que sucedió en el primer siglo.

Nos habla de cosas que sucederán en el futuro y en la eternidad. En resumen, queremos recordar que toda palabra de Dios es impecable. Algunas traducciones dicen probada.

Y él es escudo para quienes se refugian en él. Así que incluso la breve Tercera de Juan, con su mensaje un tanto enigmático, podemos decir que su palabra es impecable, y el Dios que nos la da es escudo para quienes se refugian en él. Hagamos una pausa para orar mientras continuamos nuestras conferencias.

Padre Celestial, te damos gracias por tu palabra. Te damos gracias por preservarla a través de los siglos. Te damos gracias por la perfección que hay en ella, porque es tu palabra, y tú eres perfecto, y todos tus caminos son perfectos.

Te agradecemos tu protección y oramos para que seas nuestro escudo al refugiarnos en ti, consagrándonos a tu palabra. Oramos en el nombre de Cristo. Amén. Hay muchas maneras de interpretar la Biblia, y voy a interpretar 3 Juan de una manera muy sencilla.

Es un método de dos pasos, y en inglés, ambos métodos empiezan con F. Primero, ver. Observar. Ver lo que había entonces y allí.

Alguien escribió a John. Alguien lo escribió hace mucho tiempo. Ya hemos hablado de quién pudo haber sido, cuándo pudo haber sido, qué ocasión pudo haber sido, pero ahora nos centraremos en el entonces y el allí.

En esta lección, lo haré leyendo el texto y, debajo, diré lo que creo ver. Esto nos lleva al segundo paso. Primero, vemos, observamos. Luego, formulamos conclusiones que sean fieles a lo que... y allí para el aquí y ahora.

No voy a enumerar todas las conclusiones, porque sería un proceso largo. Solo haré algunas observaciones sobre lo que deberíamos interpretar del libro de 3 Juan. Así es como está estructurado.

Hay un saludo a Gayo, y luego hay una recomendación para él. Gayo era una buena persona, y Juan lo afirma. Hay un personaje malo aquí, y se llama Diótrefes, y Juan tiene algunas palabras que decir sobre él.

Luego, se dan consejos finales y se elogia a alguien llamado Demetrio, y luego se despide. Primero, el saludo. Está en amarillo en la pantalla.

El anciano al amado Gayo, a quien amo de verdad. Amado, y ya lo dije en una conferencia anterior, no descuides al amado. No es una palabra casual.

Es una palabra que expresa el cariño del escritor por la persona a la que se dirige. Amado, pido que todo te vaya bien y que tengas buena salud, así como a tu alma, pues me regocijé mucho cuando los hermanos vinieron y dieron testimonio de tu verdad, pues en verdad andas en ella.

No hay mayor gozo que saber que mis hijos andan en la verdad. Así que, aquí les presento algunas observaciones basadas en lo que veo en estas palabras. En primer lugar, observen que este escritor se llama a sí mismo anciano, y esta es también una palabra que Pedro aplica a sí mismo en 1 Pedro capítulo 5, versículo 1. Se llama a sí mismo anciano, y escribe a los líderes de una iglesia.

Juan no se considera un compañero anciano aquí, pero tampoco se considera anciano. Así que, aparentemente, en la era apostólica, los apóstoles podían llamarse ancianos o líderes de la iglesia, pero lo que quiero destacar es que él no se exaltó a sí mismo. Podría haber exagerado su condición de discípulo amado.

Al menos podría haber dado su nombre, porque para entonces ya habría alcanzado prestigio. Ciertamente podría haberse llamado apóstol, pero solo se cuenta entre los miembros de la iglesia con su designación de anciano. En segundo lugar, dice: «Amado, te ruego», y también dice: «A quien amo en verdad, a Gayo», y lo llama «Amado».

Así que, de muchas maneras, nos recuerda que debemos amarnos unos a otros. Nos recuerda cómo el amor y la oración son la seña de identidad de los creyentes. A lo largo de los años, he notado que muchos cristianos testifican que tienen dificultades en su vida de oración, que no les resulta fácil tener una vida de oración significativa ni una vida de oración regular. Al observar, vemos que muchas veces los cristianos no son tan amorosos. A veces, al reflexionar sobre nuestras propias vidas, vemos períodos en los que no expresamos bien el amor de Dios, o no lo sentimos. Y cuando no se siente el amor de Dios, probablemente no se viva el amor de Dios. Pero digo esto porque quiero que veamos qué está pasando aquí.

Hay una especie de campo de fuerza ágape. Ágape es la palabra griega para amor, y al leer 3 Juan, puede parecer muy tenue y sin rumbo, pero observe la red relacional

entre el escritor y la persona a quien escribe. Aparentemente, tienen una historia, se aprecian, tienen una relación, y esto es algo que va de la mano con el evangelio, y no es solo una relación cálida y horizontal.

Como dije en una conferencia anterior, Amado refleja el amor de Dios por su pueblo, y porque Dios ha puesto su afecto en su pueblo, lo conocen, él es su padre, y esto les da la condición de hijos, hermanos y hermanas en la fe. Por lo tanto, hay una complejidad en el lenguaje que es fácil pasar por alto, porque es un lenguaje simple; en inglés es casi torpe por su repetición, y no sabemos con certeza por qué Juan escribe con este estilo repetitivo. No sabemos si es porque había otro idioma que era su lengua materna, y está escribiendo en una especie de griego básico y repetitivo, porque tal vez el hebreo o el arameo eran más nativos para él.

Algunos han sugerido a lo largo de los años que es muy mayor, por lo que su capacidad lingüística no es tan aguda y su selección de palabras no es tan variada como podría haber sido de joven. Desconocemos las respuestas a estas preguntas, pero me gusta que repita estas cosas, porque queda claro dónde está su énfasis, y su énfasis en su caminar con Cristo reside en una relación con Dios que resulta en una relación profunda con otras personas, y una relación en la que ora por ellas. Ora para que todo le vaya bien y para que tenga buena salud, como la de su alma.

Así que hay una preocupación holística por Gayo. No se trata solo de su bienestar espiritual. No se trata principalmente de su buena salud.

no existían medicinas modernas, paramédicos, centros de urgencias, etc. Era mucho más obvio para la gente que había que estar preparado para morir, porque la muerte probablemente no estaba a muchos años de distancia .

Así pues, Juan se regocija tanto por la salud espiritual como por la física de Gayo, y esto ciertamente no constituye una base para construir un evangelio de salud física, como si uno de los ideales más elevados del evangelio cristiano fuera tener salud y quizás sanar. Movimientos enteros se han basado en este versículo, y Juan no visualiza un horizonte en el que, si conoces a Cristo, tu salud será buena, y si tienes a Cristo, puedas ir y brindar buena salud a otras personas. Una tercera observación es que se trata de otra señal de identidad del evangelio: el deleite en la integridad de otros creyentes.

Me regocijé mucho cuando los hermanos vinieron y dieron testimonio de tu verdad, de tu integridad, pues en verdad andas en la verdad. Juan suponía que Gayo viviría una vida cristiana, pero al parecer algunas personas han venido adonde está Juan y le han dicho: «Juan, ¿conoces a Gayo?». Juan respondía: «Sí, conozco a Gayo», y él respondía que vivía una vida de fidelidad a Cristo. Vive la buena vida en el sentido de obediencia a los mandamientos de Dios, amor a Dios y cumplimiento de lo que significa conocer a Cristo.

Y note lo que dice Juan —y este es un lenguaje un tanto inusual, pues usa un adjetivo o un adverbio, supongo—, y «extremadamente» se traduce aquí como «me regocijé mucho al saber que estás prosperando en la fe cristiana». Así que el amor y la oración son tarjetas de presentación, pero el amor y la oración pueden ser piadosas autocomplacencias, y especialmente si te va bien, puedes sentir amor por los demás y puedes tener una vida de oración, agradeciendo a Dios por el éxito. Pero Juan se regocija por otra persona, y esto me recuerda a Cristo.

Ya saben, Cristo vino por el bien de los demás. No vino para ser servido, sino para ponerse a disposición de los demás. Y esto forma parte de la red de relaciones que vemos en esta carta.

Una última observación sobre el saludo: llama a los creyentes mis hijos. No hay mayor alegría que saber que mis hijos andan en la verdad. Esto no me importaba mucho de joven, pero al llegar a la vejez, veo lo que sucede cuando andamos con el Señor y hacemos lo que él nos llama a hacer, ya sea un padre piadoso, un amigo piadoso, un cristiano en la enseñanza, un cristiano en la medicina, un obrero, lo que sea.

Todos los cristianos están llamados a discipular, a formar y a animar a otros a aprender de Jesús y a seguirlo. Así que no hace falta ser ministro ni pastor para dejar un legado de discipulado fiel. Pero quiero animarnos a pensar en Juan, quien más tarde en su vida habló de su alegría al ver que sus hijos andaban en la verdad.

Hay un legado de fidelidad: cuanto más fiel eres al Señor, más agradecido estás por los pasos que diste al principio de tu vida cristiana para alcanzar mayor fidelidad. Sabes, la fidelidad siempre es una lucha, y cuanto más jóvenes somos en la fe, menos arraigados y firmes estamos en ella, y más nos preguntamos: ¿Vale la pena? ¿Voy por buen camino? Parece que esto se está convirtiendo en una parte cada vez más importante de mi vida. Y así es.

Dios quiere abrirse a nosotros y abrirnos a él para que encontremos cada vez más deleite e incluso gozo en él. Recuerdo que, al principio de mi vida cristiana adulta, me preguntaba: "¿Debería ir a la iglesia?". Y luego pensaba: "Bueno, no puedo ir de excursión, ni a pescar, ni hacer esto si voy a la iglesia". Y cuanto más crecía en la fe, más me involucraba en cosas que incluían la iglesia y el servicio al pueblo de Dios.

Pero mi vida mejoró, mi matrimonio mejoró y mi alma mejoró. Juan habla aquí de la salud de Gayo y de su alma. Así que digo que Juan conocía el secreto de una vida plena.

Y creo que probablemente ya era mayor, y creo que esto nos anima a anhelar la vejez. Pero anhela envejecer en el Señor y sé consciente de que estás construyendo

un legado , y serás más feliz cada década que te mantengas fiel o busques encontrar fidelidad al Señor. Les contaré esta pequeña historia.

Solo hablar de esto me hace pensar en cuando era niño y me enviaron a la granja donde vivían mis abuelos. Eran granjeros muy pobres. Mi abuelo tenía dos caballos con los que cultivaba.

Era demasiado pobre para un tractor. No tenían agua corriente. Y para mí, era como ir de campamento.

Pero eran gente muy, muy pobre. Iban a la iglesia, y mi abuelo era el director de canto. Era una pequeña iglesia rural, y él se paraba al frente con una espada a un lado, y había quizás diez personas en el coro.

Y llevaba overoles, lo cual era característico de un granjero modesto. Dirigía los cantos, y su mano era artrítica. Tenía una mano grande, pero estaba torcida.

Seguía ordeñando vacas, pero dirigía los cantos. Y después de que el coro se despidiera, todos se sentaban y cantaban esta canción que decía: « Cada día con Jesús es más dulce que el anterior». Y luego algo como: «Cada día lo conozco».

Lo amo cada vez más. Jesús me salva y me guarda, y es por él que vivo. Cada día con Jesús es más dulce que el anterior.

Y mi abuelo tenía unos 60 años, y me parecía como si fuera Matusalén, como si tuviera unos 800 o 900 años. Ahora tengo 71, y no me parece tan viejo ahora como entonces. Pero en realidad no, me parecía una canción falsa.

Y pensé: " ¿Cómo puedes tener sesenta y tantos y decir que cada día con Jesús es más dulce que el anterior?". De niño, eso parecía una exageración. Pero ahora que soy mayor, veo morir a la gente, he atendido funerales y pienso en mi propia muerte, en la esperanza y la alegría de conocer a Dios en Cristo, y eso se vuelve aún más dulce. Y eso es parte de este legado del que hablo, un legado de discipulado fiel, donde te preocupas por los demás, y discipular es simplemente animar a otros en la fe de maneras tangibles.

No se trata solo de enseñar. Es decir, enseñar es parte de ello, pero podemos enseñar sin lecciones. Podemos enseñar con el ejemplo.

Podemos enseñar con gestos que ayudan a las personas a conocer y experimentar lo que significa vivir en la fe en Dios mediante la fe en Cristo. Esto se limita al saludo, y ahora debemos pasar a la recomendación de Gayo. Gayo es a quien Juan le escribe, y tiene unas palabras amables para él.

Amados, es una fidelidad lo que hacen en todos sus esfuerzos por estos hermanos, aun siendo forasteros. Así pues, estos son los hermanos, las personas que acudieron a Juan dondequiera que estuviera, quienes dieron testimonio de su amor ante la iglesia. Al parecer, Gayo los ha recibido y les ha brindado hospitalidad.

Harías bien en enviarlos de una manera digna de Dios. Esta es una palabra que aparece; la palabra griega es propempo . Pempo , yo envío, pro puede significar antes o delante, y esto es, lo llamaré una palabra técnica, pero se relaciona con enviar a las personas con lo que necesitan para realizar su trabajo.

No solo enviarlos, sino, ya sabes, quizás dinero, quizás comida, u otras provisiones que necesiten para su llamado. Harías bien en enviarlos en su viaje de una manera digna de Dios. Porque han salido por amor al nombre, es decir, el nombre de Cristo, sin aceptar nada de los gentiles, es decir, de los incrédulos.

Por lo tanto, nosotros, los cristianos, debemos apoyar a personas como estas, personas que salen en misión por Cristo, para que seamos colaboradores en la obra de la verdad. A modo de explicación, parece que los siervos itinerantes del evangelio, ya saben, personas que viajaron haciendo la obra del evangelio, le trajeron noticias a Juan sobre Gayo, donde se encontraba. Pero van a regresar a Gayo, y Juan los elogia y anima a Gayo a apoyarlos en su tarea misionera.

Eso es ver lo que hay. De ahí podemos inferir que la tarea misionera es compartida por todos los creyentes, y no está de más recordar que después de resucitar y antes de ascender, Jesús dijo a sus seguidores: «Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las etnias».

Se traducen naciones, se traducen pueblos , eso es cierto. A todos, en todas partes. Vayan y hagan discípulos a todos, en todas partes.

Enseñándoles a observar todas las cosas, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a observar todo lo que les he mandado. Ahí está la palabra "mandar". Y, he aquí, la versión King James dice: "He aquí, estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo".

Esa es una comisión genérica para todos los creyentes, y todos podemos participar en ella. No todos podemos ir a un lugar donde necesitemos ayuda, pero todos podemos participar, orando por quienes van, apoyándolos, o quizás incluso nosotros mismos. Así que, como pueden ver, esta recomendación de Gayo es en realidad una recomendación misionera.

Los elogia por sus esfuerzos en favor de estas personas que sirven de puente entre Juan y Gayo. Y los elogia por la integridad de su mensaje. Salen por amor al nombre.

Al parecer, los conoce lo suficiente como para saber que son auténticos. No son impostores ni alborotadores. Debemos tener cuidado con a quién apoyamos en la obra cristiana, porque basta con ir a la televisión y ver varios canales, y verás a gente haciendo todo tipo de cosas en nombre de Jesús y pidiendo dinero para apoyar lo que hacen.

Y puede ser legítimo, y puede ser bastante turbio. Así que Gayo apoya a las personas adecuadas que están ahí por las razones adecuadas. La tercera sección de 3 Juan la llamaré "Tratando con Diótrefes".

Y Juan dice: «He escrito algo para la iglesia». Ahora bien, eso podría referirse a 2 Juan y 3 Juan, o podría referirse solo a 2 Juan, porque 2 Juan está escrito para la iglesia en algún lugar. O podría ser solo 1 Juan.

He escrito algo a la iglesia para ayudarla a retomar el rumbo o a mantenerse en él. Pero aquí está el problema, dice. Diótrefes, a quien le gusta priorizarse, no reconoce nuestra autoridad.

Aquí está Juan, un apóstol de Cristo, pero hay alguien en la iglesia que no reconoce su autoridad. Así que, si voy, denunciaré lo que está haciendo, diciendo disparates perversos contra nosotros. Y no contento con eso, se niega a recibir a los hermanos y también detiene a quienes quieren recibirlos y los expulsa de la iglesia.

Ojalá supiéramos más sobre lo que está pasando aquí. Pero es evidente que hay un villano. Y, sobre todo si te fijas en la redacción original, es el que ama ser el primero.

Y luego los nombra Diótrefes. Pero luego incluye el curioso pronombre, auton, que es su. Así que este es su Diótrefes.

Su primer lugar es el amor por Diótrefes. En el béisbol, es como un cuarto bate. Es su peso pesado.

Es alguien a quien este grupo de personas realmente está impulsando. Pero no reconoce la autoridad de Juan ni la autoridad apostólica. Y ese es mi primer punto.

En las iglesias surgen personas que no aceptan la autoridad apostólica. Es un problema antiguo, porque es fácil tener una experiencia superficial con el evangelio.

Si viajas a diferentes países, la situación se manifiesta de forma diferente. La he visto en lugares donde no hay mucho dinero. Y, a menudo, donde hay presencia cristiana, hay recursos.

Quizás hayan enviado gente de afuera y tengan recursos. Están repartiendo Biblias o medicinas. Hay indicios de una economía productiva en algún otro lugar de la zona o del mundo que intentan difundir la bendición de Dios.

El mensaje de la bendición de Dios y lo material de la bendición de Dios. Y hay personas que lo ven y desean ser parte de ello, pero quizás no deseen un cambio de corazón. Quizás deseen la parte material de la bendición.

Y no tengo necesariamente la culpa, porque si soy muy pobre y veo la manera de unirme a una agencia u organización de ayuda humanitaria que hace cosas buenas, ¿por qué no unirme y hacer algo bueno? Y quizás soy inteligente. Quizás soy fuerte. Quizás me digan: «Oye, te contrataremos para que nos ayudes».

Conoces el lenguaje de aquí y puedes ayudarnos a llevar a cabo este ministerio. Bueno, la gente se dedica al ministerio y puede que no conozca al Señor. Y esto parece ser lo que le pasó a Diótrefes.

Diótrefes, de alguna manera, se ha colado en la vida congregacional y se ha convertido en el favorito de la congregación. Lo aprecian. Es su campeón.

Y le encanta la prominencia. Les encanta la prominencia. Ya sabes, solo hay que ajustarla un poco.

Son amantes del poder. Son amantes de la influencia. Diótrefes.

Y quizás tenía dinero. Quizás tenía dotes de liderazgo. Quizás era un gran orador.

De muchas maneras, hay personas que surgen en las iglesias y atraen a muchos seguidores. Son personas impresionantes. A lo largo de los años, lo he visto una y otra vez con gente adinerada.

Las personas ricas suelen decirles a los demás qué hacer, y a otros les gustaría hacer lo que quieren porque les beneficia formar parte del programa de una persona adinerada. Pero no importa cuán rico seas, si te opones a las enseñanzas de los apóstoles, si te opones a las enseñanzas de Cristo, esto no es bueno. Por lo tanto, mi segundo punto aquí es la disciplina eclesiástica.

Con esto quiero decir que en las congregaciones es necesario que se cumplan los términos de la relación con Dios y entre nosotros. Y en muchas estructuras de membresía de la iglesia, al hacerse miembro, se compromete a someterse a la autoridad de los líderes de la iglesia. Y a menudo, las iglesias tienen algún tipo de declaración doctrinal.

Entonces, hay una declaración doctrinal que aplica a todos en ese grupo de iglesias. Habrá un núcleo de liderazgo en ese entorno. Ellos, por así decirlo, hacen cumplir la declaración doctrinal.

Se aseguran de que se predique el verdadero evangelio y de que, si las personas viven vidas irregulares, los líderes se acerquen a ellas y las ayuden a enderezar su vida. Así lo expresa Juan: «Si yo llego, si se libera de dondequiera que esté, le contaré lo que está haciendo».

O sea, esto está sucediendo bajo las narices de todos, pero al parecer, tiene suficiente influencia como para que no puedan detenerlo. Voy a sacar a relucir lo que está haciendo, diciendo disparates perversos contra nosotros. Y no solo eso, eso no es suficiente.

Se niega a recibir a los hermanos. Así que hay personas a quienes Juan llama hermanos. Son leales al mensaje y la misión apostólica.

Los está obstruyendo, deteniendo a quienes quieren acogerlos y expulsándolos de la iglesia. Esto es muy breve, pero es muy preocupante que tengamos a alguien que está alterando y transformando por completo la iglesia. A veces pienso que la gente cree que la iglesia primitiva era pura, que tenía el poder del evangelio y que obraba milagros.

¿Y saben dónde está ahora? De hecho, si leen la letra pequeña y las epístolas, no hay nada nuevo bajo el sol. Desde el principio, ante las narices de quienes fueron entrenados por Jesús, hubo gente que se levantó descaradamente y se opuso a quienes Jesús había elegido y bendecía con su presencia. Por lo tanto, la respuesta de Juan es en realidad una manifestación de la presencia de Jesús.

Los rivales de la autoridad apostólica obstaculizan la misión dominical. Por dominical, me refiero a lo que tiene que ver con Jesús, el dominus en latín, el Señor, kurios en griego. Jesús tiene una misión, y la iglesia cumple esa misión.

Juan, Juan Gayo y las congregaciones de allí tuvieron la tarea de toda la vida de crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, y de compartir su mensaje, haciendo discípulos. Y esa misión no puede continuar cuando surge alguien como Diótrefes. Así que no piensen en términos de, bueno, esto es una pequeña disputa entre Juan y Diótrefes.

¿Y por qué Juan no podía llevarse bien? ¿Por qué no era más cariñoso y comprensivo? ¿Por qué no era más tranquilo? De hecho, he leído varios comentarios en las últimas dos generaciones sobre quién escribió este libro, que muchos eruditos modernos dicen que no fue Juan. Juan se convierte en el malo. Juan es una figura religiosa frágil y engreída, y Diótrefes es un tipo divertido.

Y solo quiere que haya amor y buenos sentimientos. Y entonces John baja la voz y lanza acusaciones, y va a entrar. Y no seas como John.

Sé como Diótrefes y, ya sabes, relájate y diviértete en la iglesia. Para eso es. Y no es para lo que Juan cree que es.

Juan cree que es por lo que ya hemos visto en nuestras conferencias sobre temas teológicos: integridad ante Dios, relación con Dios, guardar sus mandamientos, conocer su amor, vivir en las verdades de Dios, permanecer en el llamado a que Dios nos ha llamado, no amando al mundo ni las cosas del mundo, lo cual incluye la autoridad mundana y el impresionar a la gente. Así nos acercamos al final de este breve libro de 3 Juan, que en realidad está lleno de la realidad de la vida de la iglesia en cada generación, porque constantemente vemos, si estamos atentos, surgir rivales a la autoridad apostólica en la iglesia. Una cuarta sección son estos dos versículos: el consejo final y la recomendación.

Amados, no imiten el mal, sino el bien. El que hace el bien viene de Dios; el que hace el mal no ha visto a Dios.

Demetrio ha recibido un buen testimonio de todos y de la verdad misma. Nosotros también añadimos nuestro testimonio, y ustedes saben que es verdadero. No digo nada en las notas aquí, porque estamos abreviando todo, pero es posible que Demetrio lleve esta carta, tal vez un paquete con 1 Juan, 2 Juan y 3 Juan.

Y así, mientras le escribe a Gayo, Juan dice: «Demetrio, quien para nosotros surge de repente, pero si lleva la carta, o el paquete de cartas, se lo entrega a Gayo, y, como saben, quizás nunca había visto a Demetrio y no lo conocía con certeza». Así que Juan lo elogia. Ha recibido un buen testimonio de todos, de la verdad misma.

Añadimos nuestro testimonio. Saben que nuestro testimonio es verdadero. Así que, en un lugar donde la iglesia está en peligro, y lo está por Diótrefes, Juan pudo haber estado escribiendo desde el exilio.

Sin duda, fue una época de opresión para la iglesia, al menos en algunos casos. Siempre surge la pregunta: ¿En quién confiar? Sabes, participé en un programa de capacitación de la iglesia donde algunos de los lugareños que decían haberse convertido al cristianismo no se habían convertido realmente, y se convirtieron en una especie de espías dentro de la iglesia. Y luego, cuando llegó el momento, traicionaron a mucha gente de la iglesia.

Y la iglesia había confiado en ellos, pero resultó que no eran dignos de confianza. Así que, en esas situaciones, la gente tiene que confiar en la palabra del otro para decidir en quién confiar. Y Juan dice: «Gayo, créeme, puedes confiar en Demetrio».

En las palabras que acabo de leer, vemos una advertencia: tengan cuidado de a quién imitan. No imiten el mal, sino el bien. Creo que la ubicación del versículo 11 implica que Diótrefes es un ejemplo de algo malo.

Y para quienes lo apoyan, esto no es bueno. Así que ten cuidado, Gayo, con quién te juntas, a quién apoyas, a quién toleras y a quién toleras. Y él explica por qué.

Y ese es mi segundo consejo. Por sus frutos, podemos distinguir el bien del mal. Quien hace el bien viene de Dios.

Quien hace el mal no ve a Dios. Algunas personas tienen palabras muy impactantes. Otras son hermosas y, como dije antes, tienen habilidades de liderazgo y atraen a la gente, aunque la gente podría no notar cómo viven realmente.

Y Juan enfatiza aquí, precisamente lo que dijo Jesús. Por eso uso la palabra frutos, porque Jesús dijo en el Sermón del Monte: «Por sus frutos los conoceréis». Y eso es lo que Juan repite aquí.

En tercer lugar, ¿cuál es tu testimonio? ¿Tienes un testimonio? En los círculos cristianos, muchas veces en Estados Unidos, decimos que vamos a tener testimonios, y luego la gente habla de cómo llegó a Cristo o de su andar en Cristo. Y, en general, cada cristiano tiene un registro de su vida cristiana que puedes recordar. ¿Cuántos años llevo siendo cristiano? ¿A qué iglesia he asistido? ¿He trabajado en la guardería? ¿He dirigido una escuela bíblica de vacaciones? ¿He guiado a alguien a Cristo? Y esto se convierte en nuestro testimonio.

Pero nuestro testimonio, en última instancia, no es lo que decimos de los demás, o, perdón, no es lo que decimos de nosotros mismos. Porque podría hacer grandes afirmaciones sobre mí mismo y ser simplemente egoísta. O podría pensar que estoy haciendo grandes cosas, pero mi esposa podría saber más, o mis hijos podrían saberlo.

Sabes, papá se ve bien en la iglesia, pero en realidad, en casa, no es muy buena persona. Entonces, Demetrio recibió el testimonio de un cristiano de todos. Otros dijeron que este tipo era legítimo.

Y de la verdad misma. Eso implica que su vida estaba en consonancia con el mensaje del evangelio y con la persona de Cristo. Y Juan dice que también añadimos nuestro testimonio.

Así que, cuando pensemos en nuestro testimonio, no solo pensemos en lo que diremos al darlo ante un micrófono. La verdadera prueba es lo que los demás saben que somos. Y podemos engañarnos a nosotros mismos, y a menudo lo hacemos.

Podemos engañar a mucha gente a veces, pero no engañamos a todos siempre. Y a la gente que vive más cerca, no la engañamos nunca. Porque nos tienen en la mira.

Y hacemos bien en crecer en piedad, no solo según nuestro testimonio personal, sino también según lo que otros afirman o no. Y ojalá tengamos amigos piadosos que nos digan lo que necesitamos escuchar en áreas donde tengamos algunas dificultades o donde necesitemos arrepentirnos, cambiar y crecer. Adiós, dice John.

Tenía mucho que escribirte, pero preferiría no escribir con pluma y tinta. Espero verte pronto y hablaremos cara a cara. Que la paz sea contigo.

Los amigos te saludan, es decir, los cristianos donde está Juan. Saluda a los amigos, es decir, los cristianos donde está Gayo, cada uno por su nombre. Dos observaciones. En primer lugar, las cartas del Nuevo Testamento son desviaciones legibles de verdades y preocupaciones más importantes.

mucho más . Al leer el libro de Judas, dice: «Quería escribirles acerca de una salvación común, pero en cambio tuve que escribirles para exhortarlos a contender ardientemente por la fe que una vez fue dada a los santos». Así que cada carta del Nuevo Testamento se refiere a un contexto más amplio, sin tiempo ni espacio.

Todo esto se escribió a mano, en un pergamino. Quizás al final del período apostólico, comenzaron a escribir en forma de libro, pero quizás no, porque lo que llamaban códice en el primer siglo fue la invención de lo que hoy llamamos libro. Antes de eso, todo se escribía en pergaminos.

Así que, el espacio en un pergamino era limitado, el tiempo para dictar era limitado y la capacidad para plasmar algo en papel era limitada. Entonces dice: «Tengo mucho que escribir, pero ni siquiera lo digo, porque espero verte pronto y entonces hablaremos cara a cara». En segundo lugar, observen que el mensaje del evangelio recibido y compartido atrae a otros.

Vemos la palabra "amigos" ahí, y es una palabra de cariño. El mensaje del evangelio recibido crea un deseo por el bienestar de los demás. Ese es el significado de la paz.

la paz sea contigo. La bendición y el beneficio de Dios, el shalom del Antiguo Testamento. Que así sea contigo.

No que la fuerza te acompañe, como en la película de Star Wars, sino shalom, que la bendición de Dios te acompañe. Y, de nuevo, los amigos te saludan. El mensaje del evangelio crea un sentido de propósito compartido.

También había una película antigua en Estados Unidos llamada Friends, que trataba sobre la vida social y las conexiones de este grupo de personas. Y esa palabra es muy útil para la comunidad cristiana. Los efectos de la presencia de Cristo: son amados, son amados por Dios, y Dios les ha enviado a Cristo a través del mensaje del evangelio, y han creído.

Y así, a través de ese mensaje, Dios se establece con ellos, y esa presencia tiene efectos. Y estos efectos nutren las conexiones interpersonales. Quizás seas un cristiano que recibe muchos correos electrónicos porque está conectado con otras personas.

Y esa conexión es un antídoto contra algo que, según oímos, afecta especialmente a los jóvenes de todo el mundo hoy en día, y que está asociado con las redes sociales: la ansiedad y la soledad. Cuanto más conectadas están las personas a través de medios electrónicos, más estériles se vuelven sus almas. Incluso leemos sobre suicidios y desaliento, especialmente entre los adolescentes, con una mayor incidencia, notablemente mayor, entre las mujeres jóvenes que entre los hombres jóvenes.

Ansiedad y soledad. Es un problema internacional. Pero la presencia de Cristo nutre las conexiones interpersonales.

Así pues, el bienestar entre las personas, los amigos, la conexión, no es solo para el disfrute humano, sino para la gloria de Dios, y conlleva la mayor satisfacción que el alma humana puede experimentar en esta tierra. Lamento que tengamos que detenernos tan pronto en este valioso libro de 3 Juan, y en nuestra próxima conferencia, continuaremos con 2 Juan.

Les presento al Dr. Robert Yarborough y su enseñanza sobre las Epístolas Juaninas, "Cómo equilibrar la vida en Cristo". Esta es la sesión número 3, 3 Juan, Notas a Gayo, un amigo de confianza.